Estudios bizantinos 1 (2013) 198-218
ISSN: 2014-9999. DOI: 10.1344/EBizantinos2013.1.9
License: Creative Commons

Sociedad Española de Bizantinística

EL COPISTA CRETENSE CONSTANTINO PALEOCAPA: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

Carmen García Bueno
CCHS-CSIC[1]
C/ Albasanz, 26-28
28037-Madrid (Spain)
carmen.garcia.bueno@gmail.com

Abstract
The present article is an state of the art about Constantine Palaiokappa, a Cretan scribe who co-worked with Angelos Vergekios and Jacob Diassorinos in describing and rearranging the Greek manuscripts of the French Royal Library in Fontainebleau in the middle of the sixteenth century. It gathers the information from the colophons of the manuscripts copied by Palaiokappa as well as from documents and contemporary texts, and its aim is to specify Palaiokappa's activity in Venice, Padua and Paris. Besides, the paper provides with a brief description of Palaiokappa's handwriting and describes his activity as a scribe of Greek manuscripts. Finally, it analyzes the texts he outstandingly forged and whose authorship he assigned to invented authors or to real ancient authors only known by name.
Metadata: Greek Paleography, Greek Forgeries, French Humanism, Constantine Palaiokappa, Fontainebleau, Venice, Sixteenth century
Resumen
El presente estudio es una puesta al día de nuestros conocimientos sobre Constantino Paleocapa, un cretense que formó parte con Angel Vergecio y Jacobo Diasorino del equipo que reorganizó el fondo griego de la Biblioteca real francesa en Fontainebleau a mediados del siglo XVI. El estudio reúne la información de los colofones de los manuscritos copiados por Paleocapa con la de documentos y textos contemporáneos para precisar su actividad en Venecia, Padua y París. Da una breves directrices sobre su escritura y su labor de copia de manuscritos griegos y pasa reseña a los textos que "creó", en ocasiones atribuyendo obras anónimas a autores inventados o de los que sólo se conocía el nombre.
Metadata: Paleografía griega, Falsificación de textos griegos, Humanismo francés, Constantino Paleocapa, Fontainebleau, Venecia, siglo XVI

[1] Esta investigación ha sido posible gracias al proyecto *El autor bizantino: transmisor y reinventor del legado antiguo* (FFI2012-37908-C02-02).

EL COPISTA CRETENSE CONSTANTINO PALEOCAPA: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

Carmen García Bueno

Los siglos XV y XVI fueron cruciales para la conservación de la literatura griega. Muchos griegos que emigraron a Occidente ante el avance turco lo hicieron llevando consigo sus manuscritos. Mientras, en Europa estaba en pleno auge el Renacimiento y el estudio del griego, de donde nació un interés por el libro no sólo como texto sino también como objeto material, convirtiéndose el manuscrito en una obra de arte y un producto de lujo. Fue también el periodo de la construcción de las grandes bibliotecas de nobles y reyes. Los copistas entonces se convirtieron en una pieza fundamental para el comercio del libro, buscando el mecenazgo de personas adineradas que les contratasen para copiar manuscritos o les encargasen ir a buscarlos.

Como era de esperar, Francia tampoco escapó a esta moda. Desde el s. XV se encuentran en París griegos que, como Jorge Hermónimo, enseñan la lengua helénica en círculos privados, al igual que habrá impresores que se preocupen desde pronto por publicar la literatura griega, como ya se estaba haciendo en otras partes de Europa.

1. CONSTANTINO PALEOCAPA

En esta ocasión nos vamos a centrar en un personaje que vivió en el s. XVI en la corte francesa de Henri II, pero también bajo la protección de otros personajes importantes de la época como el cardenal de Lorraine y Reims, Charles de Guise. Constantino Paleocapa, cretense, participó activamente en la creación y ampliación de la biblioteca real de Fontainebleau. Sin embargo, y pese a que se sabe que su actividad en tanto que copista y creador literario fue grande, hasta el momento no ha sido objeto de ninguna monografía que

Estudios bizantinos 1 (2013) 198-218. ISSN: 2014-9999. DOI: 10.1344/EBizantinos2013.1.9

estudie su vida y su producción manuscrita con detalle. Por nuestra parte, lo que presentaremos en las próximas páginas es un balance provisional que tiene en cuenta toda la información disponible hasta el momento sobre su persona y sus actividades, con la finalidad de que sirva de punto de inicio para quien esté interesado en estudiar esta figura y su contexto.

1.1 Vida

De la vida de Constantino Paleocapa se sabe muy poco y al analizar en conjunto toda la información de que se dispone surgen dudas de difícil solución. Su propio nombre es problemático, puesto que se encuentran dos maneras de escribirlo: Παλαιόκαππα (Par. Suppl. gr. 143)[2] o Παλαιόκαππος (Lond. Old Royal 16.C.VI)[3] y él mismo lo latiniza como *Constantinus Palaeocappa*[4]. Era originario de La Canea, Creta, por lo que a veces añade el gentilicio κυδωνιάτης, *cidonio* (Par. Suppl. gr. 143)[5].

El manuscrito más antiguo que se le atribuye es el Par. gr. 887, datado entre 1539 y 1540 y el más reciente (Lyon Lat. 615) se data en 1560, aunque esto no quiere decir que su actividad como copista o su vida terminaran aquí.[6] Así pues, conservamos testimonios de su actividad como copista durante al menos veinte años.

[2] H. Omont, "Catalogue de manuscrits grecs copiés à Paris au XVIe siècle par Constantin Palaeocappa", *Annuaire pour l'encouragement des études grecques en France* 20 (1886) 241-279, esp. 241.

[3] H. Omont, "Catalogue de manuscrits grecs" (cit. n. 2), 241.

[4] H. Omont, "Catalogue de manuscrits grecs" (cit. n. 2), 269-279 (cartas I-VI) y H. Omont, "Un nouveau ms. copié par Constantin Palaeocapa vers 1560", *Revue des Bibliothèques* 3 (1893) 185-187, esp. 186 (carta de Paleocapa a Nicolás de Pellevé).

[5] H. Omont, "Catalogue de manuscrits grecs" (cit. n. 2), 269.

[6] A. Dain, "Copistes grecs de la Renaissance", *Bulletin Association G. Budé,* 4ème série, 3 (1963) 356-363, esp. 358.

Prácticamente no se sabe nada de cómo sería su vida desde su salida de Creta hasta su establecimiento en París. Se puede suponer que en la década de los cuarenta del s. XVI llegó a Venecia,[7] pero de allí pasó a Francia, donde se puso bajo la protección de Charles de Guise, a quien dedicó varios manuscritos.[8] Nolhac sugiere que quizá fue Jean du Thier, señor de Beau-Regard y secretario del rey, quien procuró a Paleocapa la protección de este cardenal.[9] Se basa para tal afirmación en los siguientes versos del poeta Ronsard dedicados a su protector, Jean du Thier:

[…]*et si ne veux souffrir qu'un acte grand et beau*
que tu fis à deux Grecs, aille sous le toumbeau.
deux pauvres estrangers, qui, bannis de la Grece,
avoyent prins à la Court de France leur adresse,
inconneus, sans appuy, plains de soin et d'esmoy,
pensans avoir support ou d'un Prince, ou d'un Roy.[10]
[…] *Pourquoy vay-je comptant, moy François, les bienfaits*
qu'à ces Grecs estrangers, liberal, tu as fais[11] […]

Nolhac quiere identificar en los *deux Grecs* a Constantino y a su hermano, que habría llegado con él a Paris, por lo que dice el propio Paleocapa en la carta que escribió en los ff. 1-2^{v} del Par. Suppl. gr. 143 a Charles de Gui-

[7] A. F. Didot, *Alde Manuce et l'hellénisme à Venice*, Paris, A. Firmin-Didot, 1875, 198, considera que Paleocapa pudo llegar a Venecia acompañando a su compatriota Ángel Vergecio, quien llegó a esta ciudad en 1537.

[8] El manuscrito conservado hoy en día en Andritsaina, fechado en 1552, sería una de las primeras copias que le dedica. Vid. Ch. G. Patrinelis, "Ἕλληνες κωδικογράφοι τῶν χρόνων τῆς Ἀναγεννήσεως", *Ἐπετηρὶς τοῦ μεσαιωνικοῦ ἀρχείου* 8-9 (1961) 63-125, esp. 101-102 y A. Dain, "Copistes grecs" (cit. n. 6), 358.

[9] P. Nolhac, *Ronsard et l'Humanisme*, Paris, Honoré Champion, 1921, 131-132.

[10] Cito por P. de Ronsard, *Les poèmes de P. de Ronsard,* vol. 3, Paris, G. Buon, 1571, 15, vv. 14-19.

[11] P. de Ronsard, *Les poèmes* (cit. n. 10), 16, vv. 9-10

se: «*Cum frater meus e patria ad me venisset*».[12] Omont consideró que fue a través del cardenal como accedió a su siguiente destino, la biblioteca real de Fontainebleau,[13] pero Leroy opina que no tuvo nada que ver, sino que más bien habrían sido Ángel Vergecio o Jacobo Diasorino quienes habrían hecho llamar a otro griego para que colaborara en las tareas de organización de la biblioteca griega.[14] Sea como fuere, en 1552 Paleocapa compartía con Diasorino una casa con jardín en la rue d'Ablon, en el entonces suburbio de Saint-Marcel.[15] En la biblioteca de Fontainebleau compiló varios catálogos datables antes de 1554,[16] pero allí no sólo realizó esa labor, sino que también enriqueció sus fondos con numerosas copias de su mano, anotó otros manuscritos e impresos e incluso tuvo tiempo de desarrollar una actividad literaria bastante peculiar a la que nos referiremos más adelante.

Igualmente, por estas fechas también estuvo en contacto con el cardenal Antoine Perrenot de Granvela,[17] para el que copió, al menos, el Leid. Voss. gr. F. 45.

[12] H. Omont, "Catalogue de manuscrits grecs" (cit. n. 2), 269; P. Pulch, "Zu Eudocia: Constantinus Palaeocappa, der Verfaßer des Violarium", *Hermes* 17 (1882) 177-192, esp. 189, la había publicado incompleta. Cf. ed. P. Pulch, *De Eudociae quod fertur Violario*, Strasbourg, Truebner, 1880.

[13] H. Omont, "Catalogue de manuscrits grecs" (cit. n. 2), 242.

[14] F. J. Leroy, "Les enigmes Palaeocappa", *Travaux de l'Université de Bujumbura: Série A. Faculté de philosophie et lettres, Bujumbura Université* 11 (1968) 191-200, esp. 200, n. 26.

[15] M.-P. Laffitte – F. Le Bras, *Reliures royales de la Renaissance. La Librairie de Fontainebleau 1544-1570*, Paris, Bibliothèque nationale de France, 1999, 28.

[16] El Par. gr. 227, que contiene los *Cynegetica* de Opiano, fue copiado por Ángel Vergecio en 1554 según el colofón que transcribe A. F. Didot, *Alde Manuce* (cit. n. 7), 582: «ἐγεγράφει τὸ παρὸν βιβλίον ἐν Λευκετίᾳ [sic] τῶν Παρησίων ἐπὶ βασιλέως Ἐρρίκου βου χειρὶ Ἀγγέλου Βεργικίου τοῦ Κρητὸς. ᾳω φω νδω». Dicho manuscrito no se encuentra en ninguno de los catálogos que elaboraron tanto Paleocapa como el propio Vergecio, lo que establece una fecha *ante quem* para la redacción de los mismos.

[17] A. Dain, "Copistes grecs" (cit. n. 6), 358, dice que estuvo al servicio primero de Charles de Guise, luego del cardenal Granvela y después de Nicolás de Pellevé. Pero H.

El grupo de trabajo de Fontainebleau se debió de disolver hacia 1555 o 1556, o al menos Jacobo Diasorino lo abandonó, mientras que quizá Paleocapa y Vergecio siguieron trabajando allí. Pulch consideró que Paleocapa siguió en Fontainebleau hasta la muerte de Henri II en 1559.[18] Leroy es de la misma opinión, pero más explícito: en la dedicatoria del Par. Sainte-Geneviève gr. Aº2 bis, el copista menciona que a los problemas familiares o económicos se ha añadido el de su mala salud.[19] ¿Moriría Paleocapa poco después? A Leroy le parece extraño que cuando se editaron por primera vez las *Liturgiae* en París en 1560 no se mencionara a Paleocapa, que había proporcionado gran parte de los manuscritos usados en esa edición y esta circunstancia podría ser un argumento *ex silentio* sobre la muerte de nuestro copista.[20]

1.2 Paleocapa y el monje Pacomio

Un dato comúnmente aceptado, pero que se empezó a poner en duda a partir del trabajo de Leroy de 1968, es el breve periodo que al parecer Paleocapa pasó como monje con el nombre de Pacomio en dos monasterios del Atos, donde habría copiado cuatro manuscritos, tres de ellos conservados hoy en día en París y el cuarto en Moscú. Esta información la proporciona el propio copista en los colofones de dichos manuscritos, que además sirven para fijar unas fechas aproximadas de tal estancia.

Omont, "Catalogue de manuscrits grecs" (cit. n. 2), 244 y n. 2, consideraba que no había que incluir a Paleocapa entre los protegidos de Granvela pese a que las copias porten sus armas y nombre, puesto que se habrían dibujado después, una vez que el manuscrito entró en la biblioteca del cardenal.

18 P. Pulch, "Zu Eudocia" (cit. n. 12), 186.

19 F. J. Leroy, "Les enigmes" (cit. n. 14), 199 y n. 23.

20 F. J. Leroy, "Les enigmes" (cit. n. 14), 199 y n. 24.

El primero de ellos es el Par. gr. 887, datado en su colofón entre 1539 y 1540.[21] El Par. gr. 458, por su parte, lleva la fecha de 1541,[22] mientras que la subscripción del Par. gr. 461 es idéntica a las de los dos anteriores, pero al reencuadernarlo se habría perdido la parte en la que se indicaba la fecha.[23] Paleocapa habría copiado estos tres manuscritos en la Lavra de san Atanasio,[24] mientras que el colofón del último de los manuscritos que elaboró allí, el Mosq. Sinod. gr. 380, indica que en 1541 Paleocapa estaba en otro monasterio, el de Kutlumus.[25] Tanto el motivo como la fecha en la que nuestro copista abandonó la Montaña Sagrada son completamente desconocidos, aunque para Omont la salida se habría producido en 1541,[26] mientras que Vogel y Gardthausen la retrasan hasta 1543.[27]

La dificultad de identificar en qué lavra en concreto estuvo Paleocapa ya hizo dudar a algunos estudiosos de si realmente estuvo en el Atos o en un monasterio del mismo nombre pero en otra zona. Por lo que respecta al Par. gr. 887, Otto llegó a considerar que se trababa no de un monasterio en la

21 J. C. T. Otto, *Corpus apologetarum christianorum saeculi secundi,* vol. 8: *Theophilus Antiochenus*, Iena, Frider Mauke, 1861, XXII: «*Subscriptio* (fol. 112b): Παχώμιος ἀρχιμανδρίτης ἐν τῇ τῆς σεβασμίας λαύρας μονῇ. αφμ», que es lo que se lee en la reproducción del colofón del Par. gr. 887 que da al final de su obra. Pero, según H. Omont, "Catalogue de manuscrits grecs" (cit. n. 2), 242 n. 1, la subscripción reza: «Παχώμιος μοναχὸς εὐτελὴς τῆς σεβασμίας Λαύρας μονῆς ,αφλθ΄».

22 H. Omont, *Fac-similés des manuscrits grecs datés de la Bibliothèque Nationale du XVe et XVIe siècles*, Paris, Imprimerie Nationale, 1887, 11.

23 H. Omont, "Catalogue des manuscrits grecs" (cit. n. 2), 242 n. 1.

24 J. C. T. Otto, *Corpus apologetarum* (cit. n. 21), XXII-XXIII, es quien da el nombre concreto del monasterio.

25 Éste es el año que da H. Omont, "Catalogue des manuscrits grecs" (cit. n. 2), 242 y n. 2, pero M. Vogel – V. Gardthausen, *Die griechischen Schreiber des Mittelalters und der Renaissance*, Leipzig, Otto Harrassowitz, 1909, 247-250, esp. 247, lo data en 1542. Aquí se puede encontrar el colofón, aunque lamentablemente de manera parcial y sin la fecha.

26 H. Omont, "Catalogue des manuscrits grecs" (cit. n. 2), 242 n. 1.

27 M. Vogel – V. Gardthausen, *Die griechischen Schreiber* (cit. n. 25), 247 n. 2.

Montaña Sagrada, sino de otro que estaría ubicado en Italia, quizá cerca de Venecia.[28] Podría ser posible, pero no hay ninguna noticia de sucursales de la lavra griega en suelo veneciano.

Leroy considera que, en realidad, Paleocapa no estuvo en el Atos. Da varios argumentos para justificar su tesis: la dificultad de los viajes en esa época;[29] el hecho de que los tres manuscritos copiados por Paleocapa-Pacomio entraran directamente a la biblioteca de Fontainebleau, mientras que otros manuscritos copiados por Paleocapa estuvieron antes en otras colecciones,[30] y el más importante, a mi juicio: que en los catálogos de manuscritos conservados en las bibliotecas de los monasterios de la Montaña Sagrada no se encuentran ejemplares de todos estos textos y la evidencia codicológica.[31] Para Leroy es importante tener en cuenta la disposición del texto en columnas y el color de la tinta pero, sobre todo, las filigranas del papel, procedentes de molinos papeleros franceses de la época que difícilmente podrían haberse encontrado en Grecia y en el Atos.[32] La conclusión a la que llega Leroy con sus argumentos es que estos manuscritos no fueron copiados en el Atos. Puede ser que Paleocapa copiara alguna parte de algunos de estos manuscritos en

[28] J. C. T. Otto, *Corpus apologetarum* (cit. n. 21), XXII-XXIII: «*Quae autem hic λαύρα dicitur, in qua Pachomius sive Palaeocappa codicem anno 1540 confecit, non est illustris illa ἁγίου Ἀθανασίου in monte Atho, sed saepiam sancta Laura in Italia, fortase Venetiis: ut Carolus Benedictus Hase, illustrissimus librorum manuscriptorum Bibliothecae Parisinae conservator, in epistola anno 1857 ad me data coniecit.*»

[29] J. F. Leroy, "Les enigmes" (cit. n. 14), 195.

[30] J. F. Leroy, "Les enigmes" (cit. n. 14), 195-196.

[31] J. F. Leroy, "Les enigmes" (cit. n. 14), 196 n. 15. Una búsqueda rápida en la base de datos de *Pinakes* nos revela que, por ejemplo, para la segunda obra contenida en el Par. gr. 458 no hay ejemplares actualmente en el Monte Atos. Tampoco los hay de las obras contenidas en el Par. gr. 461. Respecto al Par. gr. 887, no hay copias en estos monasterios de todas las obras presentes en el manuscrito. Además, la última obra de éste es, precisamente, una de las falsificaciones elaboradas por el propio Paleocapa, a la que nos referiremos más adelante.

[32] J. F. Leroy, "Les engimes" (cit. n. 14), 196, n. 13 y 14.

Creta o en algún otro lugar antes de llegar a París, pero lo que está claro es que los colofones los copió en Francia, puesto que todos están en papel francés.[33]

La otra conclusión que extrae es que no se debe identificar a Paleocapa con ese Pacomio que aparece mencionado en los colofones.[34] Si nuestro copista estuvo realmente en el Atos, ¿por qué habría elegido como nombre *Pacomio* y no uno que empezara por kappa, como manda la norma de elegir uno que comience por la misma letra que el nombre civil? Puesto que los cuatro manuscritos contienen obras teológicas y litúrgicas, parece que la respuesta más acertada es que Paleocapa dotó a sus manuscritos de un elemento falso (el colofón con la mención del Atos) que diera más autoridad y valor a los textos que contenían.

1.3 Paleocapa co-editor

Es muy probable que durante su estancia en París Paleocapa, como otros griegos que pasaron por estas fechas por la capital gala, para trabajar bien como copistas, bien como docentes, colaborara con los diferentes humanistas que estaban editando textos griegos en el norte de Europa. En el caso del que nos ocupamos, ya hemos indicado más arriba que un argumento para el año de su fallecimiento es, precisamente, la ausencia de mención como colaborador de una edición parisina. Pero, ¿colaboró Paleocapa en estas mismas labores con anterioridad en otros lugares?

Patrinelis, al esbozar la vida de Paleocapa, se apoyó en el testimonio de una carta de Arsenio de Monembasia, «Πελέκαπά τινα Κυδωνιάτην, οἰκείῳ, πάθει καὶ ἀγνωμοσύνῃ κινούμενον, Ἐνετίαζέ με προπηλακίσαντα.» para

[33] J. F. Leroy, "Les enigmes" (cit. n. 14), 196-197.

[34] J. F. Leroy, "Les enigmes" (cit. n. 14), 197. La duda que queda es adivinar la identidad de ese Pacomio y lo relativo a su pertenencia a una comunidad monástica en el Atos.

deducir la presencia de nuestro copista en Venecia en 1508.[35] En realidad, fue Manoussakas quien identificó sin más explicaciones el Pelekapa de la carta de Arsenio con el copista Constantino Paleocapa del que nos ocupamos.[36] De ser cierta esta identificación, el periodo en activo de Paleocapa abarcaría un arco temporal de unos 52 años, algo bastante sorprendente teniendo en cuenta la esperanza de vida de la época. Por otra parte, si aceptamos la identificación de los dos personajes, habría, además, una tercera forma, bastante llamativa, de escribir su nombre.

Manoussakas justifica la datación de la carta en 1508 con dos informaciones extraídass de la obra de Legrand. Por una parte, que en 1518 (un) Constantino Paleocapa se presentó a la plaza de latín y griego que había quedado vacante en Venecia tras la marcha de Marco Musuro a Roma en 1516. Pero este personaje no consiguió el puesto, no sólo porque no logró el número de votos necesarios para obtenerlo, sino también porque sólo quería enseñar griego.[37]

El segundo dato que aportó Legrand y que tomó Manoussakas nos hace pensar que, pese a ese fracaso, este Paleocapa debió de seguir viviendo en Venecia, puesto que en la edición del *Triodion* realizada en dicha ciudad en 1521-1522 con el patrocinio de Andrés Cunado se incluyó una carta de agradecimiento firmada por *Constantino Paleocapa, cidonio*.[38] En el prólogo de la

[35] Ch. G. Patrinelis, "Ἕλληνες κωδικογράφοι" (cit. n. 8), 101: «Περὶ τῆς πρωίμου (ἀπὸ τοῦ 1508) δράσεως τοῦ Παλαιόκαππα ἐν Βενετίᾳ βλ. Μ. Μανούσακα».

[36] La carta se puede leer completa en M. I. Manoussakas, "Ἀρχιερεῖς Μεθώνης, Κορώνης καὶ Μονεμβασίας γύρω στὰ 1500", Πελοποννησιακά 3 (1959) 95-147, esp. 112 n. 1 y 139. La cita corresponde a las líneas 47-48.

[37] E. Legrand, *Bibliographie hellénique des XVe et XVIe siècles: ou description raisonnée des ouvrages publiés en grec ou par des Grecs aux XVe et XVIe siècles, accompagnée de notices biographiques, tables chronologiques, notes, documents et index,* vol. 1, Paris, Maisonneuve & Larose, 1885, CV. Cf. E. A. Cicogna, *Delle inscrizioni Veneziane*, vol. 3, Venecia, Guiseppe Picoti, 1830, 512 n. 1.

[38] E. Legrand, *Bibliographie hellénique* (cit. n. 37), vol. 3, Paris, Maisonneuve &

reimpresión de 1551 se nombra otra vez a Andrés Cunado y a Constantino Paleocapa, pero Cunado no patrocinó esta segunda impresión, por lo tanto es muy probable que tampoco Paleocapa participara en ella:[39] más bien parecería que los editores se limitaron a reproducir lo que había en la primera edición. La mención de Paleocapa debió de confundir a Cohn, quien situó su estancia en París entre 1542 (cuando habría abandonado el Atos) y 1551, y aseguró que el copista murió prematuramente en Venecia en 1552.[40] De nuevo fue Leroy el que rebatió ambos argumentos, tanto la identificación errónea con el editor del *Triodion* como la fecha de la muerte,[41] puesto que si esto fuera así, ¿cómo se explicarían las copias dedicadas en 1552 al cardenal de Lorraine (códice de Andritsaina) y a Nicolás de Pellevé (Lyon. Lat. 707), en 1554 a un tal Lancelot (Cant. U.L. Add. 1204) o en 1559 de nuevo a Charles de Guise, donde además hay una mención explícita a su papel en la regencia tras la muerte de Henri II (Par. Sainte- Geneviève gr. Aº2bis)?

1.4 Los Paleocapa y la universidad de Padua

Como hemos visto en el primer apartado, en una de las cartas que Paleocapa dirige a Charles de Guise menciona que uno de sus hermanos, del que no da nombre, le llevó algunos manuscritos a París.[42] Pero nada más podemos saber por el propio copista acerca de su familia, ni de sangre ni política. Omont, en su intento de aportar alguna luz al asunto, le encontró al menos un hermano,

Larose, 1903, 264-265.

39 E. Legrand, *Bibliographie hellénique* (cit. n. 37), vol. 1, 173 y vol. 2, Paris, Maisonneuve & Larose, 1885, 161-163.

40 L. Cohn, "Konstantin Palaeokappa und Jakob Diassorinos", in *Philologische Abhandlungen: Martin Hertz zum siebzigsten Geburstage von ehemaligen Schülern dargebracht*, Berlin 1888, 123-143, esp. 123-124. Igualmente, A. Diller, "Two Greek Forgeries of the Sixteenth Century", *The American Journal of Philology* 57.2 (1936) 124-129, esp. 127, tiene las mismas consideraciones sobre su muerte, pero la sitúa en 1551.

41 F. J. Leroy, "Les enigmes" (cit. n. 14), 198.

42 H. Omont, "Les manuscrits grecs" (cit. n. 2), 269.

llamado Jorge, en una obra sobre la universidad de Padua compuesta dos siglos después de la muerte del copista por Nicolas Comnenus Papadopoulos.[43] Efectivamente, en esta obra se encuentra la vida de este tal Jorge o Gerásimo,[44] así como la mención del año de rectorado de un Constantino Paleocapa.[45] Es más, de aquí se remite a la obra de Riccobono de 1598,[46] en la que se encuentra el discurso fúnebre en honor de Constantino Paleocapa, pero que, lamentablemente, no aporta ningún dato sustancial para identificar mejor a este personaje.

En verdad, surgen cuestiones difíciles de responder cuando se intentan poner en relación estos datos con los que ya hemos visto antes. Por ejemplo, si consideramos que este Constantino Paleocapa, muerto en Padua en 1574, es el mismo que, según Manoussakas, llega a Venecia en 1508 (y que suponemos que llegaría siendo adulto), Paleocapa habría accedido al rectorado a muy avanzada edad. Además, hay treinta años de diferencia entre su rectorado y el de Jorge Paleocapa, a lo que hay que sumar que le sobrevive casi veinte años. Creo que a Omont le ha traicionado la proximidad en la frase de Papadopoulos de *frater* (hermano) y *nepos* (sobrino) y en realidad Jorge pertenecía a una

[43] H. Omont, "Les manuscrits grecs" (cit. n. 2), 242: «Georges Palaeocappa, dont parle Papadopoli dans son *Historia Gymnasii Patavine,* Venise, 1726, in-fol., t. I p. 39) est peut-être son frère: "*Georgius Palaeocappa, illustrisimo ac ditissimo genere natus Cydoniae in Creta, jurisconsultorum rector in hoc nostro lycaeo fuit anno MDXLIV. Duos ex fratre nepotes habuit ipse caelebs, alterum Constantinum, qui artium rector Patavii decessit anno MDLXXIV* […], *alterum Jacobum, artibus itidem praefectum gymnasticis anno MDLXXV* […]" Georges retourna plus tard en Crète, se fit moine, en prenant le nom de Gérasime, devint évêque de Cissamo et mourut en 1590.»

[44] N. Comnenus Papadopoulos, *Historia Gymnasii Patavini post ea, quae hactenus de illo scripta sunt, ad haec nostra tempora plenius & emendatius deducta*, vol. 1, Venecia, apud Sebastianum Coleti, 1726, 39-40, § VIII-X.

[45] N. Comnenus Papadopoulos, *Historia Gymnasii patavini* (cit. n. 44), 97, capítulo XVII.

[46] A. Riccobono, *Thesaurus antiquitatum et historiarum Italiae, Patavii, Fori-Iulii et Istriae* (Ioannis Gregrius Graevius, ed.), vol. 16 (t. 6, parte cuarta), Leiden, excudit Petrus Vander Aa, 1704-1723.

generación anterior a la de Constantino, que sería sobrino, por parte de padre, de Jorge.[47] Pero por otra parte, si aceptáramos la identidad del fallecido en 1574 con el copista de Fontainebleau, entenderíamos por qué a partir de 1560 no hay más manuscritos atribuibles a su pluma: no se encontraba ya en Francia. Además, esta fecha no está demasiado alejada de las de muertes de los otros dos copistas de Fontainebleau: la prematura de Diasorino en 1563 y la de Ángel Vergecio en 1569.

En resumen, es difícil ver si el vínculo familiar era de hermanos o de tío y sobrinos, dada esa diferencia de años tan abultada en la ocupación de los mismos cargos. Igualmente es difícil probar la identidad del copista con el rector de la universidad italiana. Casi cualquier suposición es posible y no se puede aventurar ninguna respuesta clara.

1.5 Paleocapa y el evangelio eslavo de Reims

La última noticia sobre Paleocapa que presenta problemas para hacerla encajar en la biografía que estamos esbozando introduce, además, a un nuevo personaje. Se encuentra mencionada muy someramente en Pulch[48] y sólo Omont la investigará un poco, pero también de manera marginal.

La fuente principal de Omont es un artículo de Jastrezebski, en el que se analiza un manuscrito escrito en glagolítico y cirílico, tanto desde el punto de vista literario y lingüístico como histórico, conservado en Reims y que perteneció al cardenal de Lorraine. Nuestro copista estaría envuelto, precisamente, en la parte más oscura de la historia de este libro: su salida de Constantinopla y su llegada a Francia. Hoy en día, lamentablemente, el códice no conserva la lujosísima encuadernación que tuvo según la descripción del in-

[47] F. J. Leroy, "Les enigmes" (cit. n. 14), 192-193 llega a una conclusión parecida, además de incluir la noticia de un cuarto Paleocapa, de nombre Juan.

[48] P. Pulch, "Zu Eudocia" (cit. n. 12), 185.

ventario de 1669.[49] Tampoco se conserva otro objeto, una tablilla, que estaba cuajado de reliquias y que provenía igualmente del tesoro de Constantinopla. La acompañaba, según la descripción del mismo inventario,[50] una lámina de plata en la que estaba grabado, tanto en griego como en latín, la siguiente frase: «*Michael Palaeocappas regiam hanc sanctam Iconem post expugnationem sub Martha monachus et ancilla Regina assumens nudam ob metum Turcarum sic pro sua facultate concinnavit*». Este fragmento le sirvió a Jastrezebski para afirmar que Charles de Guise, cardenal también de Reims, había recibido el manuscrito de «autre main, celle d'un certain Paléocappas, peintre de Constantinople, qui a fourni au cardinal plus d'un livre ou autre object rare et precieux». Omont aceptó sin problemas la plena identidad entre el Paleocapa mencionado como autor de la tablilla metálica, ese *iluminador constantinopolitano* que le había regalado un libro bellamente decorado al cardenal de Reims, de nombre Miguel, con el copista que trabajó en Fontainebleau, en base a las observaciones de Jastrezebski sobre la escasa calidad del latín de la inscripción y las extrañas circunstancias en las que el libro llegó a manos del cardenal de Lorraine.[51]

Como ya hemos visto, Constantino Paleocapa estuvo en Francia bajo la protección de este cardenal y a él le dedicó no sólo obras griegas, sino también latinas y algunas cartas. Pero, ¿viajó en algún momento de su vida a Constantinopla en busca de libros para mecenas occidentales? Charles de Guise estuvo en el concilio de Trento entre 1561 y 1563: ¿se llevaría con él a Paleo-

[49] El inventario se puede encontrar parcialmente en J. L. C. Jastrezebski, "Le Texte du Sacré", *Journal général de l'Instruction publique des 4 et 7 septembre* (1839) 543-544 y 550-552, esp. 543, col. 2 y n. 2, y en H. Omont (cit. n. 2), 242 n. 3. Una imagen del estado actual del manuscrito se puede ver en M. Hermant, "Les manuscrits du cardinal de Lorraine", en M. Hermant – S. Maffre (eds.), *Un fastueux mécène au XVIe siècle. Le cardinal de Lorraine et ses livres. Catalogue de l'exposition, Bibliothèque Carnegie, 12 septembre - 28 novembre 2013*, Reims, Éditions Bibliothèque de Reims, 2013, 18-31, esp. 29, fig. 14.

[50] J. L. C. Jastrezebski, "Le Texte du Sacré" (cit. n. 49), 551, col. 2, n. 1.

[51] J. L. C. Jastrezebski, "Le Texte du Sacré" (cit. n. 49), 551, col. 2, n. 1.

capa (lo que, de nuevo, nos serviría de argumento para justificar la ausencia de copias en Francia a partir de 1560) y le encargaría que, mientras él asistía al evento religioso, le buscara libros en Grecia e Italia? Pero si realmente está vinculado al evangeliario de Reims, ¿por qué se presentaría como un pintor constantinopolitano, si siempre firma como *cretense* o *cidonio*? ¿Quién es ese Miguel Paleocapa, del que Pulch sólo dice que vivió hacia 1496?[52] Quizá quien esté en lo cierto sobre este asunto sea Leger, quien, si bien considera como la hipótesis más acertada que el evangeliario llegó a manos del cardenal de Lorraine a través de nuestro Paleocapa, también piensa que Charles de Guise lo pudo conseguir durante uno de sus viajes a Italia, puesto que en 1574 pasó nueve meses en Roma.[53]

Por el momento, estas preguntas, y las que hemos ido planteando, no tienen respuesta. Las conclusiones seguras a las que podemos llegar es que no hay por qué dudar de su origen cretense y su probada presencia en Francia entre 1550 y 1560. Los datos que aporta Leroy han abierto una brecha en lo que se venía pensando hasta el momento de su vida como monje. La colación y análisis de todos la información disponible han presentado nuevos problemas y nuevas vías por las que investigar sobre su vida.

2. *Constantino Paleocapa copista*

El número de manuscritos copiados o, más bien, que conservamos de su pluma, roza el centenar, pero es obvio que la lista necesita ser revisada. Por una parte, porque puede haber errores en la atribución de copia. Por otra, porque normalmente se restringe la búsqueda a las principales bibliotecas europeas,

[52] P. Pulch, "Zu Eudocia" (cit. n. 12), 185. La fecha seguramente la tomó de P. Tarbé, *Trésors des Églises de Reims*, Reims, Imprimerie de Assy et Compagnie, 1843, 59, que transcribe la cita igual que Jastrezebski pero con el año al final. Es también la fuente para L. Leger, *Notice sur* L'Évangéliaire slavon de Reims, *dit* Texte du Sacré, Reims – Praga, F. Michaud-F. Rivnac, 1899.

[53] L. Leger, *Notice* (cit. n. 52), 14, 17 y esp. 16 n. 2.

dejando de lado las colecciones de más difícil acceso (bien porque no han sido catalogadas o lo han sido en época muy reciente, bien porque su fondo es mucho menor en comparación con los manuscritos de otras lenguas o porque están en ciudades pequeñas) y las que están en territorio americano.[54] Y si no se ha hecho antes también ha sido porque no se ha estudiado su mano o las características codicológicas que puedan ayudar en caso de duda. En general, se pone en relación su caligrafía con la de Jacobo Diasorino,[55] pero creo que también habría que buscar una posible influencia en su escritura por parte de Ángel Vergecio.

Otro aspecto que ya hemos indicado antes y que también hay que tener en cuenta es que Paleocapa no sólo copió manuscritos, sino que también anotó otros (tanto copiados por él como por otros) y algún impreso. Un elemento muy útil para saber de su vida y de los posesores de esos libros son las cartas y los poemas que incluye en las primeras hojas de guarda de algunos manuscritos. Son textos en latín o en griego que apenas han sido estudiados ni en su forma ni en su contenido. Omont publicó en 1886 los que están en manuscritos o impresos conservados en la Biblioteca nacional de Francia.[56] La mayoría de ellos son cartas al cardenal Charles de Guise y una al rey Henri II, pero no hay que descartar que en otros manuscritos se pueda encontrar elementos semejantes.[57] En último lugar, también es importante tanto para conocer me-

[54] El *RGK* I, nº 225; II, nº 316; III, nº 364 es un buen punto de partida, pero hay que completarlo con repertorios anteriores, como el de M. Vogel – V. Gardthausen, *Die griechischen Schreiber* (cit. n. 25), 247-250 y con bibliografía más particular de cada biblioteca o artículos de algunos autores que ya hemos mencionado, como Ch. G. Patrinelis, "Ἕλληνες κωδικογράφοι" (cit. n. 8), 101-107, P. Canart, "Scribes grecs de la Renaissance: Additions et corrections aux répertoires de Vogel-Gardthausen et de Patrinelis", *Scriptorium* 17 (1963), 56-82, esp. 66 y 79 o A. Dain, "Copistes grecs" (cit. n. 6), 358-359.

[55] A. Dain, "Copistes grecs" (cit. n. 6), 359.

[56] H. Omont, "Catalogue de manuscrits grecs" (cit. n. 2), 269-279.

[57] Por ejemplo, el f. 2ᵛ del Cant. U.L. Add. 1204 conserva una dedicatoria de Paleocapa a un personaje llamado Lancelot (quizá Lancelot de Carle o Carles, obispo de Riez, poeta y traductor al francés, entre otras obras, de la *Odisea*). P. Easterling, "Hand-list of

jor al personaje como para la historia de los fondos estudiar los catálogos de manuscritos de Fontainebleau que compuso, conservados en los manuscritos Par. gr. 3066, Par. Suppl. gr. 10 y 298 y Leid. Voss. gr. F.47.[58]

3. La falsificación de obras

Una característica de la actividad de Paleocapa que se señala habitualmente y que ha suscitado más interés entre los estudiosos modernos es su faceta de creador de obras que atribuía a autores clásicos de los cuales sólo se tenía la noticia del nombre y del título de las obras que había compuesto.

A propósito del Par. gr. 887, Otto comentó que «*Pachomius* (su autor) *parsim in scribendo invitus errat; interdum suas procul dubio coniecturas plerumque indignas*».[59] De aquí se puede deducir que, desde el principio de su actividad como calígrafo, no tuvo reparos en intervenir en los textos.

El primer estudio dedicado a desenmascarar a Paleocapa como falsificador fue publicado por Pulch en 1882.[60] En él traza la historia del Par. gr. 3057, que contiene el *Violario* de Eudocia, a la larga la más renombrada de sus falsificaciones. Este texto había sido estudiado y editado por Villoison y Wyttenbach en el s. XVIII y las incongruencias que el segundo encontraba en la edición del primero las achacaba a errores de novato, aunque no todo se debía a la inexperiencia de Villoison. Por ejemplo, éste había encontrado la incongruente mención del famoso humanista Ciríaco de Ancona, pero la explicó como la interpolación de algún copista posterior.[61] Flach, que también estaba

the Additional Greek Manuscripts in the University Library, Cambridge", *Scriptorium* 16 (1962), 302-323, esp. 315 y Pl. I.

58 Añadamos aquí que en el Marc. gr. XI.27, unas veces atribuido a la mano de Diasorino y otras a la de Paleocapa, el cuerpo de texto es de la mano de Diasorino, mientras que Paleocapa añade las notas marginales.

59 J. C. T. Otto, *Corpus apologetarum* (cit. n. 21), XXIII.

60 P. Pulch, "Zu Eudocia" (cit. n. 12).

61 Toda la historia la cuenta C. Joret, *D'Anssee de Villoison et l'hellénisme en France*

trabajando por esa época en una nueva edición del texto, consideraba que los errores se debían al *sexo de Eudocia* [sic], aunque al final de su trabajo comenzó a cuestionarse la autoría y argumentaba, sin dar nombres, que el *Violario* era una falsificación del s. XVI.[62] Pulch le atribuyó a Paleocapa la composición de la obra. Las razones eran fáciles: la copia más antigua conservada, del s. XVI, es de la pluma de nuestro copista.

Seis años después Cohn publicó su primera investigación sobre las labores de falsificación de Paleocapa y Diasorino en París, donde se servirían de los ricos fondos de la biblioteca en la que trabajaban para crear sus "nuevos textos". En esta ocasión, el manuscrito en el que centra su atención el estudioso alemán es el Par. gr. 2929, un códice misceláneo de textos retóricos y gramaticales. En él, Paleocapa no sólo hizo un collage de otras obras y las atribuyó a autores de los que hasta el momento únicamente se conocía el nombre, sino que también textos que la tradición había transmitido como anónimos de repente encontraron un autor. Obras como *De metricis rhetoricis*, Περὶ αὐθυποτάκτων καὶ ἀνυποτάκτων ῥημάτων, De figuris, Περὶ τρόπων o Οἱ θεοὶ τῇ Στύγᾳ ὀμνύουσιν a partir de ahora tuvieron autor o fueron reasignados. A Basilio de Cesarea le atribuyó las glosas que anotó al margen del ejemplar de la *Ética a Nicómaco* de la Réserve des livres rares *E.3 de la Biblioteca nacional de Francia, y que, en realidad, son extractos de comentaristas griegos como Aspasio.

El propio Cohn volvió a publicar en 1889 sobre otro falsario de Paleocapa, en este caso una paráfrasis a la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles atribuida a Heliodoro de Prusa,[63] aunque la tradición, así como los argumentos que

pendan le dernier tiers du XVIIIe siècle, Paris, Honoré Champion, 1910, 194-197.

62 H. Flach, *Untersuchungen über Eudocia und Suidas*, Leipzig, Teubner, 1879; y su edición *Eudociae Augustae Violarium*, recensuit et emendabat fontium testimonia subscripsit. Accedunt indices quorum alter scriptores ab Eudocia laudatos alter capita Violarii continet, Leipzig, Teubner, 1880.

63 L. Cohn, "Heliodorus von Prusa, eine Erfindung Paläokappas", *Berliner Philolo-*

llevaron a considerar esta obra como falsificación, han sido recientemente revisados por Trizio.[64]

Habría que esperar hasta la segunda y la tercera décadas del s. XX para tener nuevos descubrimientos de este tipo. En 1921 Bardy ya advertía que el *Tractatus adversus Iudaeos* de Tadeo Pelusiota era una atribución inventada por Paleocapa[65] de la obra de Jorge Hamartolo.[66] En 1936 Diller publicó un trabajo sobre el Par. Suppl. gr. 36, que contiene la *Orbis Descriptio* de Dionisio Periegeta, precedida de una *Vita Dionysii*, y con los comentarios de Demetrio de Lampsaco.[67] Aquí de nuevo el trabajo de falsificación consta de dos partes: asignar a un autor completamente desconocido por otras fuentes, Demetrio de Lampsaco, un texto que otros manuscritos transmiten como anónimo e intervenir en la tradición de los escolios con interpolaciones.[68]

Unos años más tarde, en 1946, salió a la luz el trabajo de Jugie sobre Samonas de Gaza y su *Dialogus de Eucharistia*. Samonas era un autor desconocido hasta el momento y el primer testimonio que se conserva de él es el

gische Wochenschrift 45 (1889) cols. 1419-1420.

64 M. Trizio, "Eliodoro di Prusa e i commentatori greco-bizantini di Aristotele", en A. Rigo – A. Babuin – M. Trizio (eds.), *Vie per Bisanzio. VIII Congresso Nazionale dell'Associazione Italiane di Studi Bizantini, Venezia, 25-28 novembre 2009*, Bari, Edizioni di Pagina, 2013, vol. 2, 803-809.

65 G. Bardy, "Une fraude du copiste crétois du XVIe siècle Constantin Paleaocappa: Thaddée de Péluse, Patriarche grec de Jérusalem au XIIIe siècle et son Adversus Iudaeos", *Revue de l'Orient Chrétien* 22 (1920-1921) 280-287.

66 G. Bardy, "Une fraude" (cit. n. 65), 286. Poco después, G. Mercati, "Il trattato contro I Giudei di Taddeo Pelusiota è una falsificazione di Constantino Paleocappa", *Bessarione* 39 (1923) 8-14, confirmaba la falsificación.

67 A. Diller, "Two Greek Forgeries" (cit. n. 40), 127-129.

68 El propio Paleocapa había catalogado el comentario a Dionisio Periegeta del Par. gr. 2708 como anónimo, pero luego se sirvió de este manuscrito para copiar el Par. gr. 2731, que contiene de su mano la obra de Dionisio con el comentario de Eustacio de Tesalónica. Vid. A. Diller, "Two Greek Forgeries" (cit. n. 40), 128 n. 5.

Par. Suppl. gr. 143, copiado o, más bien, "creado" por Paleocapa.[69] El último falsario detectado por ahora lo presentó Leroy en un breve estudio en 1962 y se trata del *De traditione divinae Missae* de Proclo.[70]

Así pues, podemos considerar a Paleocapa una persona que se implica en la transmisión de los textos no sólo copiándolos, sino también alterándolos o creándolos a partir de otras obras. ¿Qué razones le pudieron llevar a ello? No sólo el hecho de que, en tanto que griego, se sintiera parte de una tradición textual viva y por ello autorizado a modificarla, sino que también era un ejercicio de creación literaria y de puesta en práctica de lo que se aprendía en los manuales de retórica. Parece que Paleocapa estaba interesado en enriquecer las bibliotecas de sus mecenas, pero ¿buscaba realmente engañar o, simplemente, era un afán por completar la tradición? Diller sugiere que quizá en París también trabajaba para Robert Estienne como editor, puesto que Paleocapa, al cotejar varios manuscritos para sus falsificaciones, bien podría estar haciendo el trabajo de cara a una edición impresa.[71] Es de suponer que la elección de las obras falsificadas estaba en relación con los intereses de personas cercanas a él, sus mecenas, que podrían querer aumentar sus librerías con nuevos textos que les facilitaran argumentos para las disputas científicas o religiosas de la época.

[69] M. Jugie, "Une nouvelle invention au compte de Constantin Palaeocappa: Samonas de Gaza et son dialogue sur l'eucharistie", *Miscellanea Giovanni Mercati,* vol. 3 (Studi e Testi 123), Città del Vaticano 1923, 349-359.

[70] F. J. Leroy, "Proclus, 'de traditione divinae Missae': un faux de C. Palaeocappa", *OCP* 28 (1962) 288-298.

[71] Paleocapa transcribió la parte del Par. gr. 2708 que contiene la *Orbis Descriptio* de Dionisio Periegeta con el comentario de Eustacio de Tesalónica en Par. gr. 2731, pero suplió las lagunas de éste con otro manuscrito. Estienne se sirvió del manuscrito de Paleocapa para la edición de los comentarios de Eustacio a Dionisio que publicó en 1547; cf. A. Diller, "Two Greek Forgeries" (cit. n. 40), 128-129 n. 5.

4. Conclusiones

Terminaremos resumiendo brevemente las ideas principales referentes a los tres puntos en los que hemos articulado este artículo: su vida, su labor como copista y su labor como falsificador. Hemos visto que de su vida no poseemos muchos datos seguros. A la oscuridad de periodos sin ninguna noticia hay que sumar informaciones que en algunos casos son contradictorias o imposibles de coordinar entre ellas en conjunto, planteando incluso más dudas de las que deberían resolver. Paleocapa trabajó en Francia entre 1550 y 1560 para diversos mecenas de la nobleza francesa, pero no podemos saber qué hizo antes de llegar allí ni qué le sucedió después del último manuscrito datado. Su actividad como calígrafo fue intensa y prueba de ello es el gran número de manuscritos que le atribuyen los catálogos de fondos griegos y las publicaciones especializadas. Sin embargo, su labor como copista no ha recibido la atención suficiente. Una descripción precisa de su mano ayudaría en esta labor y también a ponerlo más en relación con esos copistas con los que trabajó a lo largo de su vida, pero este trabajo tampoco se ha hecho hasta el momento. Sí que parece que ha llamado más la atención de los filólogos desde fecha temprana por sus trabajos de falsificación de atribuciones a autores y creación de nuevas obras a partir de extractos de otras. Paleocapa es el verdadero autor de, al menos, seis textos y es el artífice de otras tantas asignaciones dudosas. Quien se interese por este personaje le espera un duro trabajo lleno de incógnitas, pero también seguro que la labor le deparará agradables e interesantes sorpresas.